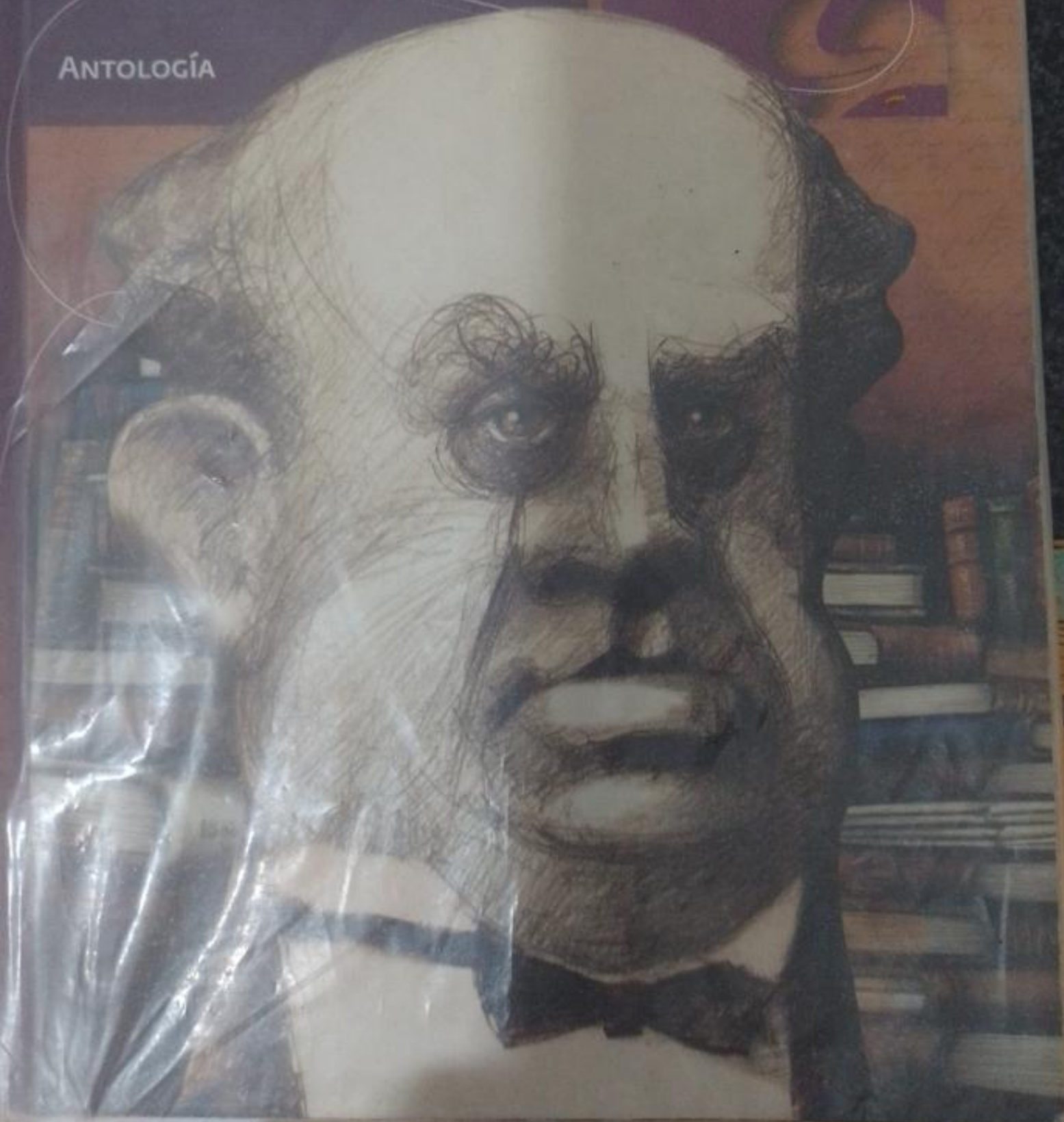


Sarmiento breve

La estación

ANTOLOGÍA



BIBLIOTECA ESCOLAR

Nº. de Orden 4960

Entrada 22103115

Catalogación

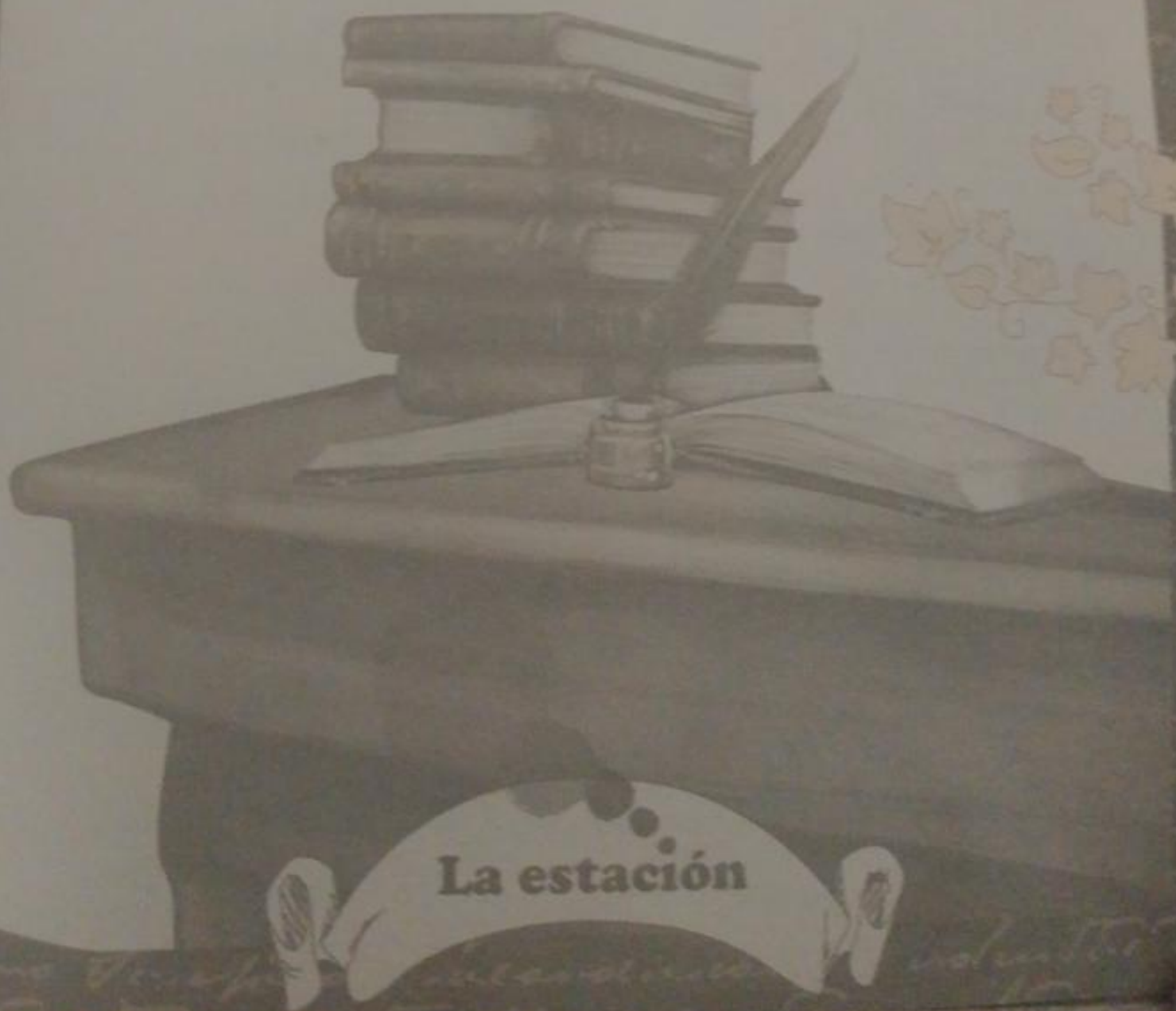
Clasificación

Adquisición

Sarmiento

breve

*Dominga Faustina
Sarmiento*



La estación

Proyecto y dirección editorial:
Raúl A. González

Subdirección editorial:
Cecilia González

Dirección de ediciones:
Karina Echevarría

Dirección de arte:
Valeria Bisutti

Sarmiento breve es una obra de producción colectiva creada y diseñada por el Departamento Editorial y de Arte y Gráfica de Estación Mandioca de ediciones s.a., bajo proyecto y dirección de Raúl A. González.

Edición: Pilar Muñoz Lascano

Introducción, notas y actividades: Romina Sampayo

Cuadro de movimientos literarios: Silvana Castro Domínguez

Ilustraciones de tapa: Pablo Temes y Nicolás Fonzo

Ilustraciones de interior: Nicolás Fonzo

Caricatura del autor: Pablo Temes

Corrección: Mariano Sanz

Diagramación: Valeria Bisutti, María Clara Gimenez

Tratamiento de imágenes, archivo y preimpresión: Liana Agrasar

Secretaría y Producción industrial: Lidia Chico

ISBN: 978-987-1652-42-6

© Copyright Estación Mandioca de ediciones s.a.
José Benítez 2524 - C1406CYD - Buenos Aires - Argentina
Tel./Fax (+54)11 4627-8001

Sarmiento, Domingo Faustino

Sarmiento breve. - 1a ed. - Buenos Aires: La Estación, 2011.

128 p. - 18x14 cm.

ISBN 978-987-1652-42-6

I. Historia Argentina. I. Título.

CDD: 987

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11723.

Impreso en la Argentina. Printed in Argentina.

Primera edición: junio de 2011

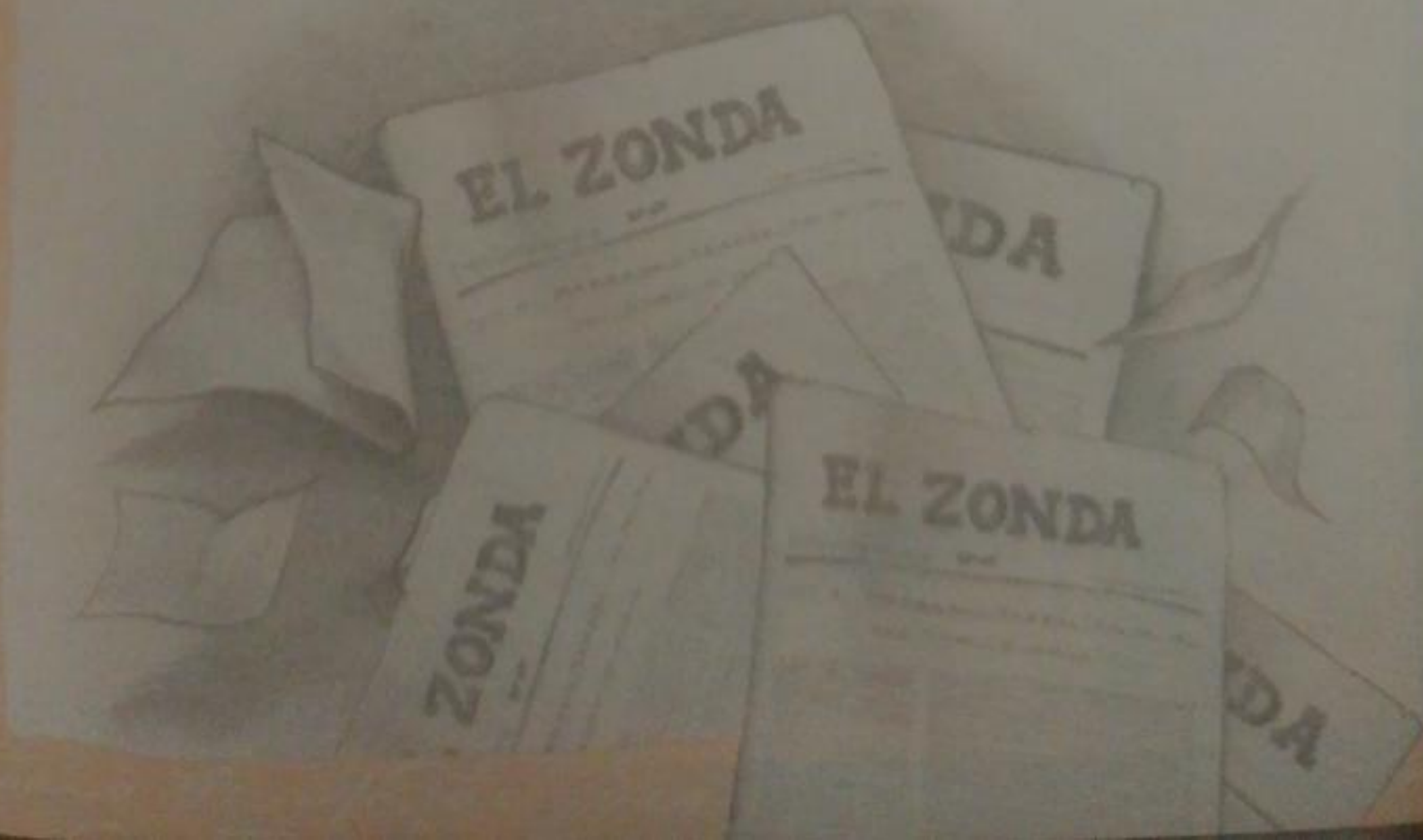
Primera impresión: julio de 2011

Este libro no puede ser reproducido total ni parcialmente por ningún medio, tratamiento o procedimiento, ya sea mediante litografía, fotocopia, microfilmación o mimeografía, o cualquier otro sistema mecánico, electrónico, fotográfico, magnético, informático o electroóptico. Cualquier reproducción no autorizada por los editores viola derechos reservados, es ilegal y constituye un delito.

Índice



| | |
|---|-----|
| Bienvenidos a la estación de Domingo Faustino Sarmiento | 6 |
| • Mi defensa | 22 |
| • Recuerdos de provincia | 32 |
| • Campaña en el Ejército Grande | 48 |
| • Viajes | 60 |
| • Facundo | 70 |
| Introducción | 71 |
| Capítulo II | 83 |
| • El Zonda | 102 |
| Trabajos en la estación | 112 |
| Cuadro de movimientos literarios | 124 |



Bienvenidos a la estación de

Dominga ▶▶

Faustina
Sarmiento



García, un escritor romántico

El Romanticismo fue un movimiento artístico cuya característica principal consistió en la búsqueda y defensa de la libertad de arte, quitando el bruto de que haya alguna norma o restricción particular en la creación, pero en lo que se propuso. Surgió en Alemania e Inglaterra en el último cuarto del siglo XVIII, de allí se extendió hacia otros países de Europa, para llegar finalmente a América Latina hacia la segunda mitad del siglo XIX. El Neoclasicismo, movimiento que lo precedió, había exaltado lo nacional; el

Romanticismo, por su parte, privilegió lo individual, lo subjetivo, los sentimientos y las pasiones del ser humano.

Es con la llegada del Romanticismo a nuestro país que, a consecuencia de algunas críticas y exhortaciones, surge la literatura argentina, será durante ese período y a través de la política como vehículo que se desarrollarán ideológicamente los conceptos de patria, nación y identidad nacional. En 1829, Juan Manuel de Rosas se había consolidado ya en el poder en Buenos Aires, desde donde ejerció el poder hasta 1852, cuando se produjo el triunfo de Urquiza en la batalla de Caseros. Durante esos años



El edificio que fue sede de la Academia de Letras y Ciencias de la Nación en Buenos Aires.

Fotografía de la Academia de Letras y Ciencias de la Nación

los caudillos detentaron el poder en las provincias y buscaron una organización federal de la Nación; se oponían de este modo a un poder centralizado y hegemónico tal como pretendía Buenos Aires; fue así que el país se transformó en el escenario de la lucha entre los dos bandos que defendían estas ideas, federales y unitarios, y la literatura se convirtió en portavoz y mediadora de esa oposición que se traduciría en otros

términos tales como "Buenos Aires y el interior", "ciudad y campaña", "civilización y barbarie"

Fueron Esteban Echeverría (1805-1851), Juan Bautista Alberdi (1810-1884), José Mármol (1817-1871), José Hernández (1834-1886) y Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), los autores inaugurales de nuestra literatura.



▲ Sarmiento después de Caseros.

▲ Esteban Echeverría.

▶ Juan
Bautista
Alberdi.

▲ José Hernández.

▲ José Mármol.

(Domingo Faustino Sarmiento nació en San Juan en el seno de una familia de escasos recursos económicos. Si bien no contó con una educación formal asidua, su autodidactismo lo llevó a aprender idiomas, a conocer la historia mundial y a leer a los grandes clásicos de la literatura universal. Fue político, militar y escritor. Como político, desempeñó el cargo de embajador en Chile, Perú y Estados Unidos; fue gobernador de su provincia natal y presidente de nuestro país en el período comprendido entre los años 1868 y 1874.) Como militar, luchó en los enfrentamientos entre unitarios y federales, aun en la batalla de Caseros. Como escritor nos dejó un legado que abarca una gran cantidad de textos inscriptos en diversos géneros. En este autor la realidad se convierte constantemente en palabra escrita. Todo lo que en la escritura de Sarmiento leemos es producto de la realidad en la que se encontraba inmerso y, a su

vez, por el carácter pasional que imprime a su letra, como lectores tenemos la sensación de que la fuerza de su literatura pretendiera influir de un modo u otro en la realidad para mostrarla a los otros tal como él la veía, para revertirla, o para perfeccionarla de acuerdo con los principios rectores que sus ideas, sus convicciones y sus sentimientos le dictaban. (Como hombre romántico, fue un defensor de la libertad, y ello se traduce en las características con las que hemos calificado su escritura: pasión, espontaneidad, rebeldía ante la realidad. Esta libertad es, seguramente, una de las causas por las cuales su obra abarca tal variedad de géneros.)



Una cuestión de géneros

La noción de género hace referencia a un conjunto de textos que comparten ciertas características. Tradicionalmente, la teoría literaria reconoce tres géneros: narrativo, lírico y dramático. Pero esta clasificación no sería suficiente para abordar la obra de Sarmiento, por ello nos detendremos en el concepto de géneros discursivos propuesto por Mijail Bajtín. Este crítico ruso considera el carácter social de la literatura y sostiene que los hombres realizamos distintas actividades en la sociedad; en cada una de esas actividades mantenemos relaciones de diverso tipo: laborales (en las fábricas, en las oficinas, etc.), cotidianas (en las calles, en los lugares de encuentro como bares o restaurantes, etc.) y actividades que involucran el campo de las ideas (relacionadas con la escuela, las ciencias, la filosofía, etc.); en esas relaciones nos comunicamos y de esa comunicación surgen los distintos géneros a los que Bajtín denomina discursivos. Para él, una carta, una receta de cocina o una novela son géneros discursivos, sólo que de diverso tipo.

Una carta, una receta o inclusive una conversación cotidiana son géneros discursivos primarios, porque surgen de los intercambios que las personas realizamos diariamente. En cambio, una novela y todos los textos que consideramos literarios, los textos

surgidos del periodismo o los textos científicos son géneros secundarios. Estos últimos han perdido su relación con lo cotidiano y pueden contener géneros primarios, así por ejemplo, una carta o una receta de cocina pueden ser parte de una novela.

Veamos ahora cuáles son los géneros que podemos reconocer en la obra de Sarmiento. Entre los escritos del sanjuanino encontramos textos periodísticos, biografías y autobiografías, ensayos, textos de carácter argumentativo y expositivo-explicativo, diarios, etc.

Sarmiento en su escritura

De acuerdo con los ideales del movimiento al cual pertenecen, los escritores románticos suelen presentarnos héroes y heroínas incomprendidos por la sociedad, que sufren en medio de un entorno que no reconocen como propio. Sarmiento no escapa a esta característica, y en su escritura se muestra a sí mismo como inmerso en una realidad que le es hostil. Esta realidad se enmarca en la lucha por conseguir la independencia política, económica e ideológica del país; e implica el anhelo de progreso a partir de la urbanización del territorio nacional y la educación de sus habitantes; anhelo que se enfrentaba al accionar de los federales, a los que Sarmiento adjudicaba la

barbarie en la que se sumergía el país. Para hacerse eco de esta situación, en reiteradas ocasiones el autor elige hablar de sí mismo, mostrarse en medio de la hostilidad, padeciendo una realidad que siente como ajena porque es opuesta a sus ideales. A partir de este sentimiento de hostilidad, Sarmiento se dedica, entre otras actividades, a escribir y elige hacerlo empleando, por ejemplo, la autobiografía, la biografía y el diario.

La autobiografía

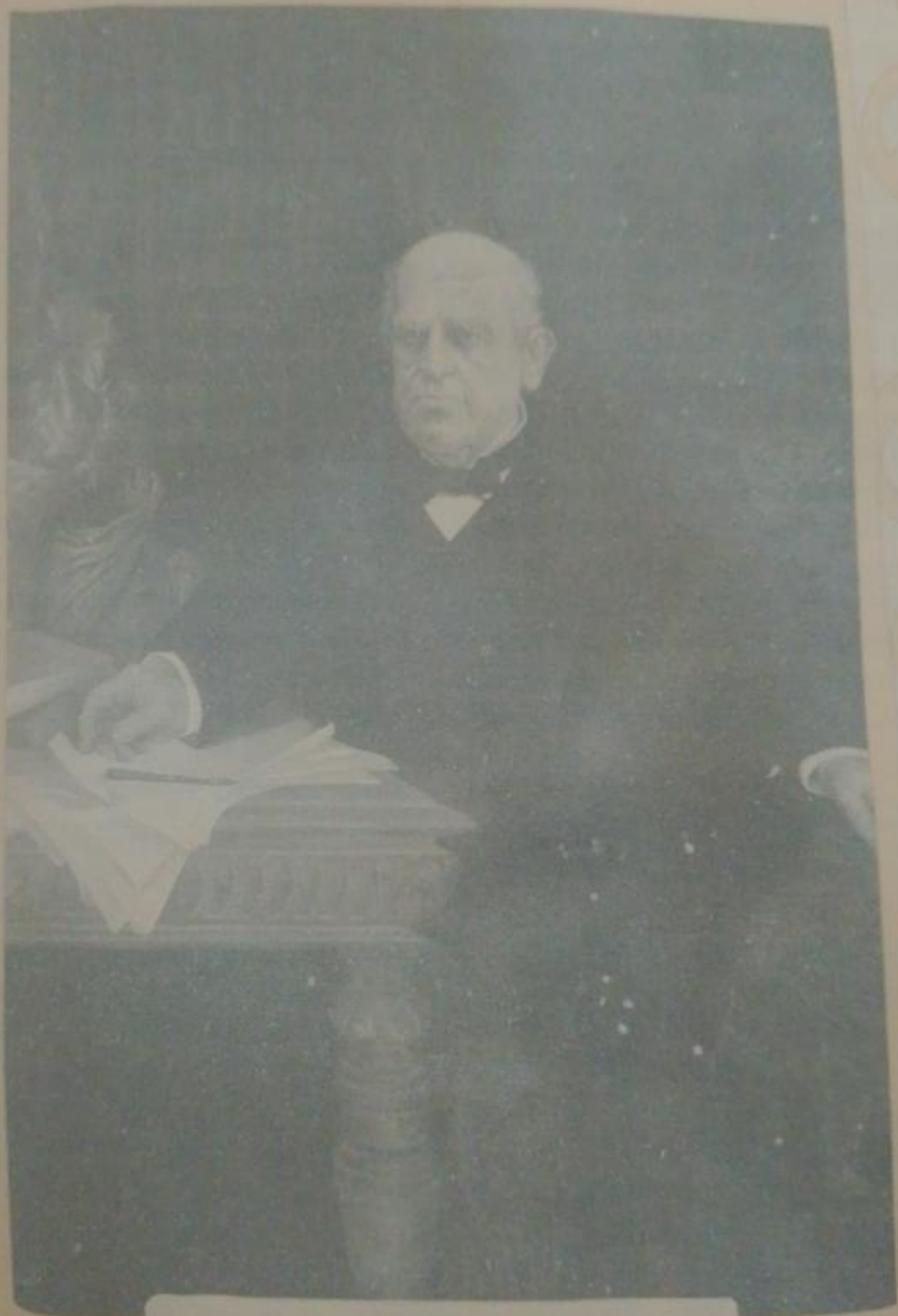
Se trata de un género en el que alguien elige contar su vida. En los textos literarios en general, el autor y el narrador no coinciden, ya que consideramos que el narrador es una entidad creada por el autor; en cambio, en la autobiografía el narrador y el autor coinciden. Es el autor quien evoca los hechos que elige narrar y lo hace en primera persona. Las autobiografías, generalmente, están narradas en pasado. En el caso de Sarmiento, podríamos afirmar que elige este género para informarnos acerca de su persona, para comunicar a los otros quién ha sido y quién es, y de allí en más dejar en claro cuál es su lucha. En la presente selección, podemos encuadrar dentro de este género los siguientes textos: *Recuerdos de provincia*, de 1850, y un texto que le antecede titulado *Mi defensa*, de 1843.

En ambos escritos su historia personal le sirve para abordar la lucha contra un otro, ya sea Rosas y los federales o Domingo Santiago Godoy, personaje con quien debió enfrentarse en uno de sus exilios a Chile.

Recuerdos de provincia es el texto de las memorias de Sarmiento, donde narra la vida de sus antepasados ilustres, de su familia sin recursos, su experiencia como lector y autodidacta, su labor como maestro precoz, como hombre público prematuro y de acentuada personalidad. En esta obra nos muestra la vida de la colonia en la época de la independencia y de la república y su lucha contra la barbarie. El capítulo que hemos seleccionado aquí se titula "El hogar paterno" y narra las características de la casa en la que nació y vivió en su niñez y juventud, y cómo la modernidad se va apoderando de las instalaciones de la casa, a pesar de las negativas y el sufrimiento de su madre; da cuenta además de cómo estaba compuesta su familia y qué personajes la frecuentaban.

En la narración de estos recuerdos, Sarmiento también suele reflexionar sobre la realidad circundante o bien se refiere a sí mismo y a su familia en relación con sus enemigos.

Al referirse a sus hermanas, elige contar cómo uno de sus enemigos había tomado la imagen de ellas como muchachas virtuosas para contraponerla a su figura, compararlo y así ofenderlo. Este



▲ Sarmiento, escritor de múltiples géneros.

“escritor chileno” al que Sarmiento se refiere es Domingo Santiago Godoy, a quien dirige el otro texto que aquí nos ocupa: *Mi defensa*.

Los escritores románticos fueron marcados por el exilio, tanto en Europa a causa de las ideas absolutistas como en América a partir del enfrentamiento entre las facciones de unitarios y federales. En 1840, Sarmiento partió desterrado a Chile para salvar su vida amenazada por los federales, pues su provincia natal estaba bajo el poder de Nazario Benavídez, hombre de Rosas. En Chile se desempeñó en la enseñanza, en el periodismo y fue protagonista de varias polémicas, entre ellas la ligada, indirectamente, a la figura de Domingo Santiago Godoy. En diciembre de 1842, Sarmiento escribió en el diario *El Progreso* un comentario sobre

la obra teatral *Adel el Seguí*, en la que se mostraba en escena a una religiosa sin vocación mortificada por la clausura. Y comparó a este personaje con la monja llamada Zañartú, que según la tradición popular en Chile, había sido recluida por su padre en un convento y allí murió de desesperación. Familiares de la religiosa reaccionaron ante los dichos de Sarmiento, entre ellos, Domingo Santiago Godoy; también un sector de la prensa chilena se sintió herido por los dichos del sanjuanino y fue entonces que comenzaron a difamarlo. Sarmiento acudió a la justicia para salvar su honor; pero terminó preso. En esas horas comenzó a escribir *Mi defensa* –considerada la primera autobiografía de un escritor argentino–, con el fin de preservar su imagen ante las injurias recibidas. Al

▼ Paula Albarracín de Sarmiento



► Patio de la casa de infancia de Sarmiento



dirigirse a Godoy, Sarmiento elige una vez más contar quién es. En el capítulo titulado "Mi infancia" da cuenta de cómo su afán de progreso lo llevó a instruirse a pesar de la escasez de recursos de su familia y de haber nacido "en una provincia ignorante y atrasada".¹

En los dos textos hasta aquí analizados, Sarmiento elige hablar de sí mismo. Esta característica se corresponde con la exaltación del yo, propia de los escritores románticos; pero cuando elige hablar de su vida, Sarmiento lo hace dirigiendo su palabra a los demás, que generalmente se erigen como enemigos.

Los otros en la escritura de Sarmiento

En otras ocasiones, propone para su escritura a personajes que merecen su reconocimiento.

La biografía

Hablamos de una biografía (cuando un texto tiene por objeto narrar la vida de una persona, haciendo referencia, en general, a aquellos hechos más relevantes/ordenados cronológicamente y con un narrador en tercera persona. Suelen presentarse, además, datos precisos y testimonios que sustentan la información que se brinda y ubican al personaje biografiado en un contexto histórico, cultural, político, social, etc./

En las biografías que Sarmiento escribe, para enaltecer al otro se vale de ciertos recursos que la lengua provee: los subjetivemas. Cuando hablamos de subjetivemas nos referimos a aquellas palabras que aportan una valoración de quien habla o escribe respecto del objeto, persona, hecho o situación a la que se refiere.

Estas marcas podemos rastrearlas también en *Campaña en el Ejército Grande*, de 1852. Hay aquí una polémica que enfrenta a Sarmiento con un otro. Ese otro es Juan Bautista Alberdi. Leemos, por ejemplo:

Después la historia olvidará que era el Gobernador de Entre Ríos un cierto general que dio batallas, y murió de nulidad, oscuro y oscurecido por la posición de su pobre provincia.

En el fragmento citado, Sarmiento se refiere a Justo José de Urquiza, meses después de que este venciera en la batalla de Caseros a Juan Manuel de Rosas. Recordemos que la batalla se llevó a cabo el 3 de febrero de 1852 y la carta que aquí citamos está fechada el 12 de noviembre del mismo año. Sarmiento intenta desestimar y restar importancia a la figura de Urquiza y llama a Alberdi a no involucrarse en los sucesos que puedan tener lugar en el período de transición por el que atraviesa el país, en el que los caudillos intentarían conservar su lugar

▼ Cuadro evocativo de la batalla de Caseros, pintado por Don Juan Manuel Blanes.



aun depuesto Rosas. Notemos además cómo Sarmiento elige no nombrar, en el fragmento citado, a Urquiza; sino que se refiere a él como "cierto general", haciendo uso de la ironía y restando importancia al nombre del vencedor de Caseros. La carta que aquí citamos conforma un diario, otro de los géneros en los que Sarmiento ha incursionado como escritor. Se trata del *Diario de campaña*, que Sarmiento escribe siendo boletínero del ejército que derrota a Rosas. En esta obra, Sarmiento aspira a poner en escena la verdadera personalidad de Urquiza y la verdadera naturaleza de sus actos de gobierno, lo emparenta con el común de los caudillos, representados por Facundo Quiroga. Recordemos que Sarmiento y Alberdi fueron los líderes de la oposición a Rosas tanto con su accionar como con sus ideas expresadas en libros y artículos periodísticos. Pero mientras que Alberdi regresó del exilio y apoyó a Urquiza después de Caseros -porque creía que el modelo de país debía

incluir a los caudillos, entre otras cosas-, Sarmiento se mantuvo en el exilio y se convirtió en su enemigo número uno. La disputa con Alberdi no se agota en *Campaña en el Ejército Grande*, sino que se prolongará en los textos de *Las ciento y uno*; allí Sarmiento plantea que la patria está lejos de ser pacificada, ya que muchos apuestan a la continuación de la barbarie rosista en la persona de Urquiza. Pero veamos brevemente en qué consiste el género anteriormente mencionado.

El diario

Un diario es un tipo textual en el que quien escribe elige dar cuenta, comentar, analizar, reflexionar acerca de las experiencias vividas. La escritura es cronológica, suelen aparecer fechas que nos dan idea de ello y el narrador cuenta los hechos en primera persona.

Si bien los diarios son escritos generalmente para formar parte de la intimidad de su autor y ser él su único lector, muchas veces -como en este

caso- dado el reconocimiento público que sus autores adquieren, sus escritos abandonan la esfera de lo privado y pasan a ser publicados y leídos masivamente; pasan a formar parte de la literatura. Retomando a Bajtin y lo citado anteriormente, podríamos decir que *han perdido relación con lo cotidiano*.

Más ideas, otros textos...

Ocupémonos ahora de otro de los textos escritos por Sarmiento. Se trata de "Memoria sobre el cultivo de la seda", de 1851, incluido en *Viajes*. Para acceder a su lectura, recordemos primero que en un texto suelen convivir más de un tipo textual. Así, en un cuento podemos reconocer la narración como tipo textual principal, pero también observar la inclusión de descripciones o diálogos. En el caso de la obra mencionada, nos encontramos con secuencias de carácter expositivo-explicativo y argumentativo.

Hablamos de una exposición cuando la intención de quien habla o escribe es dar a conocer un conjunto de información precisa acerca de un determinado tema. Por su parte, hablamos de una explicación cuando se pone a disposición del discurso una serie de recursos que permiten hacer comprensible a los otros la exposición. Es decir, explicación y exposición están íntimamente ligadas, por lo que hablamos de textos expositivo-

explicativos como aquellos que cumplen las condiciones enunciadas anteriormente. En "Memoria sobre el cultivo de la seda", Sarmiento se vale de una serie de recursos mediante los cuales intenta explicar en qué consiste el cultivo de la morera, cómo fue implementada esta actividad en otros países y cómo debiera implementarse en el nuestro, destacando un caso exitoso de introducción de este cultivo en la provincia de Mendoza. Acotemos antes de continuar que una morera es un árbol oriundo de las zonas templadas de Asia, y que se constituye como el único alimento de los gusanos de seda, cuyos capullos se utilizan, justamente, para producir seda.

En este texto se cita el caso de Inglaterra y otras naciones que Sarmiento toma de ejemplo para explicar la introducción del cultivo de las moreras, bien en su territorio o bien en las colonias americanas. La ejemplificación, así como la definición y la comparación son recursos propios de los textos expositivo-explicativos. Sarmiento aporta, por ejemplo, comparaciones entre los territorios de países europeos y americanos en relación con su extensión, clima, producción de diversos granos, etc. Pero prosigamos con las ideas de nuestro autor; al iniciar la lectura del texto podríamos preguntarnos: ¿Por qué América, y aun nuestro país, debieran incursionar en el cultivo de las moreras? Los motivos son varios y debemos entonces considerar

los argumentos que quien escribe cita. Quien argumenta manifiesta sus ideas, da a conocer su posición y la enfrenta con la de otros; al respecto Sarmiento considera e intenta persuadir a su lector de que el cultivo de la seda redundará beneficiosamente a nuestro país, y de entre los motivos que expone consideraremos uno en particular:

Hay a mi juicio otra consideración que hace preciosa la introducción de esta industria entre nosotros. Ella remediaría un mal que se hace cada día más trascendental. Tal es la desocupación de las mujeres (...)

Y a continuación expone que la implementación de maquinarias en las

fábricas ha dejado a las mujeres sin trabajo y despliega los beneficios que obtendría el país si las mujeres tuvieran un empleo y un sueldo.

En este texto de Sarmiento, la explicación/exposición es la base sobre la cual se asientan los argumentos que pretende defender; explica para poder luego persuadir a su lector de las ideas que él defiende. Nos encontramos, entonces, también en "Memorias sobre el cultivo de la seda", con un texto que incluye no sólo la exposición y la explicación, sino también la argumentación.

Otro texto en el que podemos reconocer diversos tipos textuales es por el que quizás más reconocimiento literario se le ha dado a Sarmiento. Se trata de



▲ La industria de la seda, a favor de cuya promoción argumentó Sarmiento.

(*Facundo, de 1845*). En esta obra, Sarmiento se sirve de la figura del hombre de Rosas para hablar del gaucho, del caudillo, del desierto y de todos aquellos elementos que él emparenta con la barbarie. Sarmiento se propone explicar la figura de Quiroga como un bárbaro producto de la realidad geográfica y social del país. Para hacerlo se sirve también de diversos tipos textuales, entre ellos los ya citados: la explicación-exposición y la argumentación. A ellos se suman la descripción y la narración. El capítulo que aquí consideramos es el segundo de la obra; en él Sarmiento se ocupa de analizar los caracteres del ser argentino y toma para ello las figuras del rastreador, el baqueano, el gaucho malo y el cantor. Estos tipos le sirven -de acuerdo con su propio decir- para exponer las costumbres nacionales y por ende "comprender nuestros personajes políticos (...) y la sangrienta lucha que despedaza a la República Argentina".

Encasillar el *Facundo* dentro de un género ha sido un problema del que se han ocupado diversos críticos. Confluyen en esta obra varios tipos textuales, como hemos mencionado, pero además diversos géneros que hemos analizado en relación con otras obras, tales como la biografía no sólo del caudillo riojano sino también de otros personajes. Algunos autores reconocen ciertas características que emparentan esta obra con un ensayo, es decir un texto en el que se pretende expresar un

punto de vista personal a partir del cual instaurar cierta polémica; por lo cual, al leer la obra, el público puede adherir a las opiniones vertidas por el autor, o por el contrario, rechazarlas.

En cuanto a la estructura del ensayo podemos reconocer tres partes: 1) Una presentación del tema, su relevancia y el objetivo del ensayista; 2) El desarrollo, en el que se plantea y defiende la postura del ensayista; a esta parte se la denomina tesis; 3) Conclusión o cierre, en el que se sintetiza la postura del autor y puede dar pie a nuevas preguntas en torno al tema. Su estilo suele ser ameno, ya que busca atraer, cautivar al lector y, en cierta medida, entablar un diálogo con este. La intención de Sarmiento al escribir esta obra radicaba en enfrentar la llegada a Chile de Baldomero García, enviado de Rosas, quien tenía como misión protestar por la campaña en contra del Restaurador instaurada por los exiliados argentinos. *Facundo* apareció en un diario chileno, *El Progreso* -ya mencionado con anterioridad-, en forma de folletín, es decir, sus capítulos fueron recibidos por el público en sucesivas entregas.

En relación con su labor en los diarios de la época, su faceta de periodista y retomando el carácter dialogal que reconocimos en *Facundo*, concluyamos estas anotaciones en torno a la obra de Sarmiento con el análisis de la primera edición de *El Zonda*. Este fue un periódico de la provincia natal del autor editado por

él en el año 1839 durante la gobernación de Nazario Benavídez, hombre de Rosas. Desde sus páginas Sarmiento se dio difusión a sus ideas y criticó duramente al régimen rosista y a sus caudillos. A tal fin se vale de la ironía y argumenta que del total de la población posiblemente sólo 200 personas estén en condiciones de leer su diario. En torno a esta especulación que hace, se dirige a sus lectores e intenta incluirlos en su razonamiento:

Si alguno de nuestros lectores ha calculado una vez en su vida, una especulación, juzgará si hemos acertado en la nuestra."

Más adelante, interroga a estos lectores como modo de persuadirlos acerca de la idoneidad de quienes escriben *El Zonda*:

(...) contamos con luengos años de trabajos. ¿Y por qué no? ¿Cuántos años de existencia tiene La Gaceta Mercantil? ¿Cuántos El Mercurio de Valparaíso? Pero nos dirán: en San Juan nunca han durado los diarios (...) Mas nosotros, que lo hemos calculado todo y que hemos jurado no dejarnos vencer jamás con argumentos, por concluyentes que parezcan, contestaremos a eso que:



Facundo Quiroga.

¿por qué no siguieron escribiendo aquellos periodistas, como siguen los que hemos citado? Quien calla otorga, dice el refrán, es decir, que el escritor periódico que deja de escribir confiesa que no llevaba razón en lo que sostenía, o no tuvo más que decir puesto que se calló.

Debemos reconocer nuevamente un tipo textual argumentativo. Podemos concluir, entonces, en que se entrecruzan en estas páginas dos de los tipos textuales que hemos analizado en función de otros textos: la exposición-explicación y la argumentación.

Portada del primer número del periódico "El Zonda".





☛ Sarmiento
presidente.

☛ Portada de *Facundo*,
civilización y barbarie.



Multiplicidad de tipos textuales, multiplicidad de géneros, como múltiples son las ideas, polémicas y controversias a las que han dado vuelo la acción y la palabra de Domingo Faustino Sarmiento. Cerramos de este modo estas palabras que abren la puerta a la lectura de los

textos escritos por él. Abandonamos de este modo los teclados de los que seguirían saliendo palabras y más palabras porque es inagotable lo que de este autor podríamos decir; dejamos, entonces, de escribir nosotros y para que sea él quien nos hable a través de su pluma.